

SIRENA

Los turistas seguían agrupados alrededor de ese hombre de avanzada edad que les contaba relatos de ese bello lugar llamado: Tinogasta. En este momento relataba una leyenda que trataba sobre una sirena de Saujil.

_ por eso les advierto si escuchan un canto cerca de un lago no se acerquen podría ser peligroso para ustedes _ dijo el hombre mientras miraba a todos.

Muchos le creían pero los otros negaban la existencia de esos seres por eso muchos murmuraban y otros solo lo escuchaban.

_ ¡yo descubriré si es cierto o no! _ todos miraron al joven que dijo eso _ iré a los lagos y buscaré a esa sirena _ el viejo solo rio mirándolo con ojos incrédulos.

_ ¡Eres valiente muchacho pero eso no te servirá de nada! _ Él se levantó de esa silla donde antes estuvo sentado y lo miro _ crees salir vivo de ese lugar entonces ve pero no te aseguro que regreses _

El joven simplemente rió para luego irse de ese lugar tenía una nueva aventura en ese lindo pueblo.

En la mañana consiguió todo lo necesario para saber si todo lo que contó ese viejo fue real, siempre le emocionó descubrir los misterios de diferentes pueblos, de las provincias de su país Argentina.

_ Bien tenes la cámara José _ miro a su compañero

_ Sí, tengo todo, mejor vamos _ los dos cargaron sus mochilas y fueron en camino a ese lago.

Las horas de esa calurosa siesta se hicieron largas para esos dos jóvenes y la paciencia de uno de ellos se estaba acabando.

_ ¡Bien! yo me rajo loco esto es suficiente esperamos mucho y ni noticias de esa “sirena” seguro el viejo ese te jodio _ se levantó del suelo y tomó sus cosas _ ¿venís o te quedas?_

_ No yo me quedo estoy seguro de que puede ser real _ miro a ese lago algo pensativo

_ ¡bueno pibe jamás fuiste muy supersticioso! _ se rió y le dio unos leves golpes en el hombro _ pero no te vayas muy tarde o no te dejó entrar a la casa _

_ Ok _ su amigo se fue dejándolo solo al pobre chico que muy pronto se perdió en sus pensamientos.

Las horas pasaron y él comenzó a aburrirse de esperar, no escucho nada como dijo el viejo, ni cantos, ni siquiera el agua moverse, todo era muy tranquilo.

_ mejor me tomo el palo _ cuando se levantó, por fin escucho el canto de una mujer.

Esa voz le hipnotizó era como si aquel acto proviniera de un bello ángel y no supo cómo , pero terminó siguiendo esa voz hasta donde nacían las aguas de ese lago , se sorprendió al ver a esa mujer era incluso más hermosa de lo que imagino, tenía unos bellos cabellos , brillantes y rubios cual sol , una figura envidiable , ternura como una niña, era perfecta , lo único que le pareció extraño fue la cola de la joven una cola de pez color, plata brillante.

_ ¡mierda la cámara! _ el chico dijo aun estando en trance por lo que vio.

La sirena lo vio y una sonrisa sádica apareció en su rostro antes tan tierno y dulce muchacho ,por la cercanía que tenían, la mujer pez lo tomó del cuello y lo sumergió con ella. El joven no pudo hacer nada solo se dejó llevar por esa belleza y la bella voz de este ser.

Luego de eso jamás fue visto , nadie lo encontró y el viejo afirmó que era esa sirena pero todo el mundo lo tomo por loco pues nadie creyó en él .